



Enfermería Actual en Costa Rica
E-ISSN: 1409-4568
anaguz2610@yahoo.com
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Rojas Valenciano, Ligia
OPINIÓN SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS LÍCITAS E ILÍCITAS DE ESTUDIANTES
DE TERCER AÑO DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA
Enfermería Actual en Costa Rica, núm. 15, octubre-marzo, 2008, pp. 1-11
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44812823001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org



Revista Semestral Número 15 Octubre 2008- Marzo 2009

ISSN 1409-4568

OPINIÓN SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS LÍCITAS E ILÍCITAS DE ESTUDIANTES DE TERCER AÑO DE LA CARRERA DE LICENCIATURA EN ENFERMERÍA¹

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO

Rojas Valenciano, Ligia. Opinión y factores que motivan el consumo de drogas lícitas e ilícitas en algunos estudiantes de la Licenciatura en Enfermería. Rev. Enfermería Actual en Costa Rica [en línea]. 2008, No.15 [citado (fecha)]. Disponible World Wide Web: <<http://www.revenf.ucr.ac.cr/opinión%20drogas.pdf>> ISSN 1409-4568

Ligia Rojas Valenciano²

RESUMEN

El presente artículo parte de un análisis descriptivo en el cual queda plasmada la opinión de los estudiantes –pertenecientes a la Licenciatura en Enfermería- respecto del consumo de drogas lícitas e ilícitas. Este estudio forma parte de los objetivos planteados en el proyecto de investigación No. 421-A7-328 titulado *Factores sociales, culturales, personales, familiares y económicos asociados al fenómeno de las drogas en estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería: un estudio desde la perspectiva de la Salud Internacional*; dicho documento fue aprobado por la Vicerrectoría de Investigación y ataña a la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica.

Es un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal. La población involucrada está constituida por 96 estudiantes que cursaban el tercer año de la carrera de Licenciatura en Enfermería. Se aplicó un cuestionario autoadministrado, previamente validado, con una muestra del 10% de estudiantes de Enfermería cuyas características son similares a las de otros sujetos que cursaban distintos años de la carrera.

En cuanto al consumo de drogas lícitas e ilícitas, el 39,3% (42) afirma haber consumido drogas; de este porcentaje, un 19,6% (21) señala que fueron los amigos quienes se la ofrecieron. La edad en la que estas sustancias les fueron ofrecidas ocupa un rango que va de los 1Una de las causas por las cuales consumen alcohol, es en un 33,6% (36) para pasarlo bien; además un 64,5% (69) lo ingieren con amigos y compañeros, 20,6% (22) con familiares. La frecuencia de ingesta- correspondiente a una o más veces por semana- presentó el porcentaje más alto (10,3%; 11personas), seguido por un 29,9% (32) que ingiere alcohol menos de una vez por semana. Por otro lado, el 42,1% (45) expresó que el uso frecuente de alcohol no interfiere con las diversas actividades que realizan (alimentación, sueño, estudio, trabajo, relaciones afectivas y sociales y el desempeño sexual). Por último, un 24,3% expresó no haber pensado en dejar de consumir alcohol.

Palabras clave: estudiante de enfermería, drogas lícitas, drogas ilícitas, consumo de drogas, investigación educativa.

¹ Fecha de recepción: Junio 2008

Fecha de aceptación: Agosto 2008

² Profesora asociada de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica; doctora en Educación, Máster en Evaluación Educativa, Licenciada en Salud de la Mujer y Perinatología, Enfermera.

OPINION OF STUDENT'S NURSING ABOUT THE CONSUMPTION OF LAWFUL AND ILLICIT DRUGS.

Ligia Rojas Valenciano

ABSTRACT

One presents a descriptive analysis of the opinion demonstrated by students' nursing about the consumption of lawful and illicit drugs. This study forms one part of the lenses raised in the project of investigation No. 421-A7-328 named *Social, cultural, personal, familiar and economic factors associated to the phenomenon of the drugs in students of the career in Nursing: a study from the perspective of the International Health*; the article concern to the School of Nursing of the University of Costa Rica and was approved by the Vicerrectoría of Investigation Research of the same institution.

It is a quantitative, descriptive and transverse study. The population participant corresponded to 96 students who were dealing the third year of the career in Nursing. There was applied an autoadministered questionnaire, which was before validated, with a sample of 10 % of students of Nursing who had similar characteristics to the fastened participants who were dealing other years of the career. With regard to the consumption of lawful and illicit drugs, a 39,3 % (42) says to have consumed drugs. They indicate in 19,6 % (21) that were the friends who offered them. The age in which they offered them drugs was for the most part in the range of age of 15 to fewer 18 years for 16,9 % (18). One of the motive for consuming alcohol nowadays, in 33,6 % (36) is to spend it well; besides 64,5, % (69) consumes it with friends and companions, 20,6 % (22) with relatives. The frequency of use centered in 10,3 % (11) in the item of one or more times per week and 29,9 % (32) less of once per week. On the other hand, 42,1 % (45) expressed that the frequent use of alcohol does not interfere with the diverse activities that they realize (nourishment, dream, study, work, affective and social relations and the sexual performance). Finally, a 24,3 % expressed that they have not thought of stopping consuming alcohol.

Key words: student of nursing, lawful drugs, illicit drugs, consumption of drugs, educational research.

INTRODUCCIÓN

El alcohol es de las drogas más antiguas utilizadas por los seres humanos; tal descubrimiento, a partir de la hidromiel, llevado a cabo por los egipcios más allá de los 4000 años a.C., pasó a ser parte de la vida cotidiana ya que se estipuló su consumo en niños de escuela: la ración diaria- que la madre se encargaba de llevar a la escuela- era de dos jarras de cerveza acompañadas por tres panes de trigo (Pascual A., Rubio V., 2002) El consumo de dicha bebida evidentemente ha ocasionado un serio problema de salud en el mundo.

El alcohol llegó a sustituir -en ritos religiosos- la sangre de animales utilizada para consagraciones. En la Biblia se menciona el uso del vino en varios pasajes -tanto en el antiguo como en el nuevo testamento- utilizado para “emborracharse” y otros fines. A raíz de los anterior, es innegable la importancia social, religiosa y cultural de esta bebida ya que ha dejado su huella en la historia de diferentes civilizaciones ya sea en el establecimiento de un pacto, un acuerdo o una disputa que ha concluido fatalmente. Además, es bastante conocido que, conforme mejoró la

comercialización y el desarrollo social, su consumo y abuso aumentó, lo cual generó, a su vez, distintas condiciones sociales locales y mundiales (proliferación de los gánsters, las mafias organizadas, la delincuencia y la corrupción política, etc.)

Al igual que el alcohol, otras drogas -de carácter ilícito- descubiertas hace miles de años -como el opio- ha sido mezclada con el tabaco y comercializadas mundialmente. De la droga mencionada proceden la morfina y la heroína.

La cocaína ha sido parte de los ritos religiosos debido a que -para algunos pueblos como el Inca- tenía carácter divino. Las medidas que la prohíben no han sido suficientemente severas como para detener su consumo.

Otras drogas como las anfetaminas, la cannabis, los alucinógenos, el tabaco, las inhalables y las sintéticas, utilizadas por diferentes razones, han producido sociedades con una fuerte tendencia a consumir este tipo de sustancias.

Actualmente, los países contemplan el panorama con preocupación ya que la ingesta de drogas pasó a ser un problema que atañe a la salud pública y que genera morbilidad, mortalidad, accidentes de tránsito, accidentes laborales, suicidios, homicidios y violencia doméstica. (Jiménez, R. 2000)

El fenómeno de las drogas, en Costa Rica, ha tomado relevancia -en cuanto a su investigación- principalmente a partir de los años noventa. Es el Instituto de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA), la entidad que realiza la mayor parte de las investigaciones (aproximadamente el 57%), seguida por la Universidad de Costa Rica con un 11% para el año 1995). En adolescentes se había investigado en un 14,7% para 1997. (Cascante, A.1997).

Julio Bejarano, Hannia Carvajal y San Lee Lizú (1992), trabajadores del IAFA, realizaron una investigación titulada *El fenómeno de la farmacodependencia en el estudiante de primer ingreso a las universidades estatales de Costa Rica: percepciones de riesgo y consumo*. El objetivo era determinar la prevalencia y las percepciones de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes universitarios cuyo año de ingreso correspondiese a 1992; buscaban establecer estrategias de orden preventivo. De los resultados concluyeron que los estudiantes admiten el riesgo y consecuencias que pueden originarse del consumo de drogas, no obstante, las drogas más consumidas fueron las lícitas (alcohol y tabaco). Por otro lado, el uso de tranquilizantes es superior al del resto de drogas ilícitas y la edad en la que se inicia su uso disminuye con el tiempo (es decir, quienes las consumen son cada vez menores).

En ese mismo sentido, Oscar Acuña y otros (1992) realizaron, en la Universidad de Costa Rica (UCR), un estudio titulado *Consumo de sustancias psicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica*. En éste se investiga la prevalencia de tales sustancias y las características demográficas, socioeconómicas, culturales, académicas de los estudiantes de la Facultad de Farmacia; de éstos también fueron analizadas sus, conocimientos, prácticas y actitudes hacia el consumo de alcohol y otras drogas. Entre los resultados obtenidos se mencionó que el consumo de bebidas alcohólicas -en esta población- es moderado y se encontró un número pequeño de consumidores de sustancias ilícitas.

Badilla, B. y Barquero, M. (1993), realizaron, en la misma institución, un estudio llamado *Prevalencia del uso de*

estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica. Se determinó que -la droga más utilizada- es la cafeína, aunque una cuarta parte de los estudiantes se abstiene de utilizarla. Los estudiantes de medicina mostraron un mayor consumo que los de farmacia.

Chavarría, M., Jiménez, M. y Villalobos, S. (1993), con su investigación *Farmacodependencia en el medio universitario. Universidad de Costa Rica*, buscaban conocer la magnitud del problema de farmacodependencia en la Sede Central de la UCR. Los resultados arrojan que un 6,6% de los participantes aceptó consumir alguna droga ilícita. Además, se determinó que la universidad no ofrece una atención integral del problema motivo que insta a desarrollar programas de prevención e información y trabajo conjunto con otras instituciones.

En 1994, Lizú, S. realizó un estudio - con la población que acude a tratamiento en el IAFA- acerca de los factores familiares asociados al consumo de alcohol. Este investigador analizó los factores de riesgo familiares que podrían influir y generar dependencia del alcohol.

Como lo demuestran los estudios antes presentados, la drogodependencia es un fenómeno de gran impacto y se presenta en todos los niveles y poblaciones, incluye a aquellos grupos relacionados con el área de la salud. A pesar de que su trabajo convive diariamente con esta problemática, no están exentos de caer en el consumo de algún tipo de sustancias que, simultáneamente, puede originar una pérdida de su perspectiva en relación con la drogodependencia. (Beneit, J.; García, C.; Mayor, L. (1997)

Por esta razón es necesario informar y complementar el currículo de la carrera

con todo tipo de información referente al tema en cuestión, máxime que los programas y proyectos existentes en estas instituciones educativas no responden a las necesidades requeridas y no logran concienciar a la población estudiantil.

El IAFA mencionó que

“...aunque se admite, por lo general, que el consumo de drogas es un problema prioritario para el país, esto no ha sido complementado con una suficiente asignación de recursos y el establecimiento de programas eficaces para su prevención y el tratamiento. Por sus consecuencias directas e indirectas, el consumo de drogas constituye, como se mencionó anteriormente, una prioridad en la salud pública del país, la cual merece una respuesta nacional, para evitar las consecuencias que pueda tener para el individuo, la familia y la sociedad.” (Sáenz y otros, 1998)

El ambiente y las características propias del estudiante universitario, según algunos estudios realizados en la UCR conjuntamente con el IAFA, no favorecen en ningún sentido la disminución significativa del fenómeno de las drogas. Respecto del grupo estudiantil de Enfermería de la UCR, hasta la fecha no se habían realizado estudios que evidenciaran el consumo de drogas lícitas e ilícitas. Por tanto, se desarrolló un proyecto de investigación cuyo fin es informar acerca diversos factores relacionados con el uso y abuso de drogas; consecuentemente, los resultados obtenidos serán un insumo que ayudará a establecer estrategias pedagógicas efectivas orientadas a crear conciencia acerca de la situación de las drogas.

Este artículo presenta los resultados obtenidos respecto del consumo de drogas en los y las estudiantes que cursaban el tercer año de la carrera de

Licenciatura en Enfermería de la Universidad de Costa Rica.

MATERIALES Y METODOS

Los resultados representan un avance de los objetivos planteados en el proyecto de investigación No. 200 titulado *Factores sociales, culturales, personales, familiares y económicos asociados al fenómeno de las drogas en estudiantes de la carrera de Licenciatura en Enfermería: un estudio desde la perspectiva de la Salud Internacional*, el cual concierne a la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica. Fue aprobado por la Vicerrectoría de Investigación de la misma entidad educativa.

Es un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal. La población participante correspondió a 96 estudiantes que cursaban tercer año de la carrera de Licenciatura en Enfermería; por ser una población pequeña, se trabajó con todos.

Se aplicó un cuestionario autoadministrado, previamente validado, con una muestra del 10% de estudiantes de enfermería que tenían características similares a los sujetos participantes que cursaban otros años de la carrera.

Una vez suministrada la información, se elaboró una base de datos utilizando el paquete estadístico *Statistical Package of Social Science*; para procesar los datos se utilizó estadística descriptiva, con la que se determinaron frecuencias relativas y absolutas. Finalmente, los datos fueron comparados y analizados

Consideraciones éticas.

Respecto de los fundamentos éticos, se aplicó un documento que contenía descripción del estudio, objetivo,

beneficios, y garantía de total confidencialidad. Para su elaboración se usó como modelo el documento de *consentimiento informado* diseñado por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. Además, la investigadora se aseguró de no utilizar nombres, iniciales o números que pudiesen identificar a las personas participantes.

RESULTADOS

A partir de un cuestionario autoadministrado a 69 estudiantes de último año de la carrera de Licenciatura en Enfermería, en donde se exploró sobre el consumo de drogas lícitas e ilícitas se presentan los siguientes resultados.

La población de estudiantes de enfermería participantes, se concentró en el grupo etáreo de 21 a menos de 25 años (78,2%): el 87% son mujeres, solteras y el 68,1% siguen la religión católica. Durante el tiempo lectivo, el 68,1% viven con sus padres: un 73,7% (51) que vive con la madre y el 58% (40) con el padre; tan sólo un 14,4% viven con compañeros y amigos.

Un 20,6% (22) trabaja, sin embargo, sólo el 12,1% (13) es remunerado registrado; un 12,1% de quienes laboran laboran lo hacen por un períodos de 4 a 6 horas diarias. Un 67,3% disfruta de beca en la universidad y un 40,2% tiene beca 11(se le apoya al estudiante económicamente y de forma proporcional).

Un 50,5% informó que los ingresos económicos de su familia no son suficientes y sólo los progenitores aportan ingresos en el hogar. Por tal hecho, un 86,0% (92) desea realizarse profesionalmente y cumplir con las metas que han propuesto.

Entre las actividades recreativas están: paseos con la pareja una vez por semana

(29,9%; 21 personas); 13,1% (14) ve televisión; un 39,3% (42) participa en actividades culturales una vez por semana; un 20,6% (22) lee libros no relacionados con la materia que estudian una o dos veces por semana; un 37,4% (40) no realiza actividades deportivas individuales ni colectivas; un 71,0% (76) no juegan con videojuegos; el 32,7% (35) no practica ejercicios; 65,5% (38) no visita bares, tabernas, salones de baile ni discotecas, a diferencia del 32,7% (35) que sí los frecuentan.

Los lugares más frecuentados -durante el tiempo lectivo- son sodas en un 29,0% (31) y el centro de cómputo 24,3% (26).

Una variable interesante que se investigó fue las relaciones interpersonales: un 80,4%, (86) no tiene dificultad para hacer nuevos amigos ni se ha sentido relegado por el grupo de amigos de su misma edad; además, el 77,6% (83) afirma no ser fácilmente influenciables. Por otro lado, el 87,9% (94) expresó que sus opiniones son tomadas en cuenta.

En el rubro de drogas lícitas e ilícitas se obtuvo que un 39,3% (42) dice haber consumido drogas; un 36,4% (39) expresó que su uso no le ha llamado la atención; un 33,6% (36) sabía los efectos y un 29,0% (31) confiesa no necesitar drogas o no utilizarlas por cuestiones morales y de principios. Entre quienes han consumido drogas, un 19,6% (21) señaló sus amigos se las ofrecieron. La edad en que le ofrecieron drogas se mantuvo mayoritariamente en el rango de edad de 15 a menos 18 años para un 16,9% (18).

En relación con los/as estudiantes que consumen drogas, específicamente bebidas alcohólicas, manifestaron en un 18,7% (20) que alguna vez sintieron la

necesidad de disminuir la cantidad de bebida o eliminar su uso por completo.

Por otra parte, un 10,3% (11) considera estar de acuerdo con el uso de tabaco en reuniones sociales; no obstante, el 33,6% (36) está en desacuerdo; en lo referente a las bebidas alcohólicas, un 23,4% (25) aprueba su ingesta y un 18,7% (20) lo desaprueba. Un 77,6% (83) expresó que -en las actividades familiares y religiosas- no se consumen drogas ilícitas ni tabaco 57,9% (62), a diferencia del alcohol del cual un 51,4% (55) lo consume muy frecuentemente y de manera frecuente un 28,0% (30).g

El estudiantado manifestó que entre las razones sociales por las que usan drogas -incluidos alcohol y tabaco- están: poder relacionarse con otras personas 22,4% (24), diversión o placer 51,4% (55), acompañamiento de la pareja o amigos 36,4% (39) y para ganarse el respeto de quienes les rodean 10,3% (11).

El 38,3% (41) creen tener una alta probabilidad de exposición al consumo de bebidas alcohólicas; un 21,5% (23) al tabaco; 4,7% (5) a la cocaína; 6,5% (7) al crack y 3,7% (4) a otro tipo de drogas.

La edad de 15 años fue en la que mayoritariamente se les ofreció droga 9,3% (10).

El mayor porcentaje -en la edad inicial de consumo de alcohol-fue entre 15 y 16 años, lo cual representa un 20,5% (22). El 57,9% (62) afirmó que sus amigos fueron quienes les ofrecieron las drogas; un 13,1% (14) confesó que sus familiares lo hicieron.

Entre los motivos por lo que consumieron estas sustancias tenemos: pasarla bien 33,6% (36), problemas sentimentales en un 10,3% (11) y un 25,2% (27) las probó por curiosidad.

En relación con el consumo del tabaco, a un 13,1% (14) se le ofreció entre los 15 y 16 y un 6,5% (7) inició su consumo a los 16 años. En cuanto a las personas que lo ofrecieron, un 43,0% (46) señaló a sus amigos y un 1,9% (2) a sus familiares. Algunos motivos que impulsaron dicha ingesta son: quedar bien con los amigos 5,6% (6); pasarla bien 12,1% (13) y curiosidad 13,1% (14). Abandonaron su consumo por problemas de salud 10,3% (11) y un 9,3% (10) porque no le llamaba la atención.

La edad en que se le ofreció marihuana tiene el mayor porcentaje: 3,7% (4) a los 16 años; sin embargo, sólo el 1,9% (2) inició su consumo a esa misma edad; luego, un 1,9% (2) a los 19 años y un 1,9% (2) a los 21 años. Un 13,0% (14) agregó que los amigos fueron quienes se la ofrecieron y un 2,8% (3) afirma que fueron sus familiares. Entre las razones que los orillaron a consumir están: pasarla bien 5,6% (6) y curiosidad 4,7% (5). Quienes abandonaron su uso lo hicieron a los 21 años 1,9% (2) y a los 16 años 1,9% (2), principalmente por problemas de salud 1,9% (2) y porque no les llamó la atención 8,4% (9).

Para el resto de drogas, el porcentaje de consumo es no significativo en algunos casos y nulo para otras drogas.

Al hacer referencia al consumo actual de drogas, los y las informantes mencionaron, entre los motivos para consumir alcohol actualmente, la siguiente: pasarla bien en un 33,6% (36); además, otros aspectos importantes de tomar en cuenta es que el 64,5% (69) lo ingieren con amigos y compañeros, 20,6% (22) con familiares. La frecuencia de uso se concentró en un 10,3% (11) en el rubro de una o más veces por semana y 29,9% (32) menos de una vez por semana. Por otro lado, el 42,1% (45) expresó que el uso

frecuente de alcohol no interfiere con las diversas actividades que realizan (alimentación, sueño, estudio, trabajo, relaciones afectivas y sociales y el desempeño sexual). El 24,3% no ha pensado abandonar el consumo de alcohol.

Respecto del tabaco y otras drogas, no hay porcentajes significativos en cuanto a su consumo actual.

En lo referente al consumo de drogas en la familia, incluyendo alcohol y tabaco, un 57,0% (61) confirma el uso dentro de su núcleo familiar. Además, el 14,0% (15) agregó -que en los últimos 12 meses- algún familiar ha consumido por causa de problemas familiares, con amigos o en el trabajo y en los últimos cinco años un 5,6% (6) se ha visto relacionado en accidentes de tránsito después de haber usado drogas. Por otro lado, 24,3% (24) corrobora que el uso frecuente de drogas -incluyendo alcohol y tabaco- en su familia ha causado problemas familiares; problemas laborales, 9,4% (9); problemas de pareja, 15,0% (16); problemas con los hijos e hijas, 13,1% (14). En relación con lo mencionado, un 61,7% (66) considera que su familia no ha buscado algún tipo de ayuda para disminuir el uso de drogas.

El 45,8% (49) mencionó que ingiere drogas -incluyendo alcohol y tabaco- en actividades familiares y religiosas; un 21,5% (23) las utiliza frecuentemente y un 42,1% (45) está de acuerdo con que sean consumidas en actividades sociales.

Finalmente, en cuanto al consumo de drogas por parte de los amigos, un 73,8% (79) afirma que sus amigos ingieren alcohol; un 68,2% (73) ingiere tabaco, 20,6% (22); un 1,9% (2) marihuana; un 1,9% (2) crack y un 4,7% (5) consume cocaína, anfetaminas,

opiáceos, alucinógenos y tranquilizantes y ansiolíticos.

DISCUSIÓN.

La población encuestada se caracteriza por su juventud; predominan las mujeres, hay personas solteras y casadas, en su mayoría católicas, de clase media y baja cuyo aspecto es congruente con sus ingresos económicos (de ahí que algunos estudiantes trabajen). Además, para hacerle frente a sus estudios, solicitan una beca que en la mayoría de veces corresponde a la beca 11 cuya exoneración abarca desde el pago de la matrícula hasta una remuneración monetaria. Generalmente, viven con alguno de sus progenitores.

En cuanto a los estilos de vida del estudiantado, se pudo constatar que no son saludables, ya que parte de su tiempo libre la pasan en bares, discotecas, tabernas, salones de baile, entre otros lugares de diversión. La mayoría de ellos no realizan deportes ni ejercicios, visitan además sodas en donde se les venden –por lo general– alimentos poco saludables.

Por ser estudiantes del área de la salud, se cree inherente a ellos el contar o llevar estilos de vida saludables congruentes con la educación que suelen brindar a la sociedad que atienden, ya que son responsables de promocionar estilos de vida saludable (Martínez, M.; Rubio, G.(2002), sin embargo, las actividades que realizan en su tiempo libre contradicen sus enseñanza y el aprendizaje adquirido a lo largo de la carrera. Es comprensible, por la edad de los/as encuestados, que quieran compartir, con su grupo de iguales, en ambientes diversos con amistades y compañeros. No obstante, al visitar los sitios antes mencionados queda confirmado que en tales ambientes es fácil conseguir desde un

fresco natural hasta sustancias como drogas. Al respecto, las amistades tienen un papel importante porque son quienes les ofrecen todo tipo de drogas (incluyendo alcohol y tabaco). Es evidente que la edad de inicio de consumo mayoritariamente estuvo en un rango de edad entre los 15 y los 16 años, edad perfecta para experimentar y probar todo aquello que nos es desconocido (especialmente si su uso es prohibido). Es una edad en la que florece la curiosidad por saber cómo son las cosas, qué se siente, a qué saben, etc. Aunque, en ese experimentar muchos pierden el control y caen en la vorágine de las drogas.

Las estadísticas de algunos estudios, acerca de la edad en la que se inicia el consumo, muestran que este rango de edad está disminuyendo. Es decir, que son los niños y niñas en edad escolar quienes se están iniciando en el consumo de drogas.

En cuanto a las drogas consumidas, este estudio demostró que las bebidas alcohólicas son las más consumidas y luego se encuentra el tabaco. La ingesta del alcohol tiene real importancia en la población universitaria, debido a que, la pauta de consumo en la adolescencia y juventud, aumenta tanto en número de bebidas como en el porcentaje de alcohol que tiene cada una. El entorno universitario es ideal para acceder a este tipo de sustancias: un estudio del IAFA señaló que un 43% de todos los estudiantes reportaron haber consumido alcohol de manera riesgosa alguna vez durante su carrera universitaria y un 20% de los estudiantes reportaron haber consumido alcohol de manera riesgosa con frecuencia durante la universidad. (www.yosipuedo.gov/drugfree/alcabuse.html revisado el 7 de marzo de 2008)

El estudiantado de Enfermería mencionó que consume bebidas alcohólicas y tabaco por diversión o

placer y por saber cómo es o acompañar a su pareja o amigos. Al respecto, Valverde y Camacho consideran que...

“Para nadie es un secreto que en la sociedad costarricense hay cantidad de bares, restaurantes y cantinas en pueblos y ciudades, donde se expende licor indiscriminadamente, mientras los consumidores tengan potencial económico para adquirirlo, no importa si son menores de edad aunque esto sea castigado por ley. De esta manera se gestan centros de reunión donde se dan los primeros pasos en la vía del alcoholismo.” (Valverde y Camacho, 2003:1)

En los jóvenes el consumo de bebidas alcohólicas para a ser una conducta de riesgo ya que ponen en peligro sus propias vidas y la de otras personas que los acompañan o con quienes comparten su experiencia. Por otro lado, también están conscientes de que tienen una alta probabilidad de estar expuestos al consumo de drogas, tabaco y de bebidas alcohólicas, principalmente, porque es la droga que puede obtenerse libremente en cualquier lugar comercial y a precios accesibles (no así otro tipo de droga como por ejemplo la cocaína y el crack). Por otro lado, la dinámica social actual facilita a los y las jóvenes la obtención de alcohol, tabaco y otro tipo de drogas.

Después de las bebidas alcohólicas, obtiene importancia -para la población estudiada- el consumo de tabaco y en menor grado el de la marihuana. Cabe recalcar que -según los/as encuestados/as- son sus amigos con quienes más tiempo conviven y que éstos suelen consumir drogas lícitas e ilícitas y ofrecerlas.

Un 42,0% aprueba el consumo de drogas en eventos sociales y familiares; opinión que sorprende, debido a que el consumo de drogas, especialmente

alcohol y tabaco, genera severos problemas familiares, con amigos, laborales, de pareja, entre otros, y pone en peligro la estabilidad y dinámica familiar. Al respecto, los estudios señalan que...

“...los factores familiares son de gran importancia en el inicio y curso clínico de la adicción al alcohol y otras drogas, ya que hasta un tercio de los niños tienen su primera oferta de consumo de bebida alcohólica dentro del ambiente familiar, por lo que la implicación de la familia tiene gran importancia en todo programaterapéutico.”http://www.saludalia.com/Saludalia/web_saludalia/vivir_sano/doc/alcohol_y_drogas/doc/alcohol_jovenes.htm consultado el 4 de marzo de 2008).

En la revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica en su número 099, se menciona que muchos de los elementos que influyen para que se presente esta problemática nacen en la familia, ya sea por sobreprotección excesiva, el desinterés, la falta de valores morales y espirituales, la carencia o exceso de recursos económicos, la carencia de un proyecto de vida familiar, etc.

Cabe señalar, en lo referente al consumo actual de drogas del grupo estudiado, especialmente con el uso de bebidas alcohólicas, que el estudiantado no tiene conocimiento claro de las situaciones de riesgo a las que están expuestos ni de las implicaciones futuras en su trabajo, sus relaciones familiares y en el contexto general en el que se desenvuelve. Lo anterior es evidente a partir de las respuestas obtenidas -al interrogárseles acerca de los motivos por los cuales consumen estas sustancias-que reflejan despreocupación y nulos deseos detener su uso.

En referencia a lo anterior, un estudio señaló, que...

“...la creencia más compartida entre los diferentes grupos de adolescentes y jóvenes, tiene que ver con la asociación, según su opinión, entre el consumo de alcohol y las “consecuencias positivas” que este proporciona. Entre estas destacan, según ellos indican, una potenciación de la actividad psico-física (alegría, euforia, superación de la timidez y retraimiento, mejoría del estado de ánimo, etc.), posibilidad de diversión e integración dentro del grupo de amigos donde la mayoría consumen. En la medida que el alcohol proporciona a los jóvenes una serie de efectos o consecuencias positivas, y el joven los interpreta como un beneficio, dichos efectos se convierten en motivos de consumo.”(http://www.saludalia.com/Saludalia/web_saludalia/vivir_sano/doc/alcohol_y_drogas/doc/alcohol_joven_es.htm consultado el 4 de marzo de 2008).

La cita anterior concuerda con las respuestas emitidas por el estudiantado respecto del consumo, tanto de alcohol como de otras drogas, al mencionar que consumen para sentirse bien, por placer, para pertenecer a un grupo, acompañar a la pareja, etc.

A raíz de las opiniones de los/as encuestados y encuestadas, nace una preocupación respecto de la población estudiantil ya que el consumo de diferentes de las sustancias citas no refleja ni un estilo de vida saludable ni la puesta en práctica del aprendizaje adquirido durante su formación como profesionales que serán en un futuro. De aquí que la caracterización del estudiantado sea tan necesaria ya que incentiva e invita a desarrollar cursos y temas relacionados con la temática y que puedan ser incluidos en el plan de estudios, de tal manera que sean un factor protector para el propio estudiante y la sociedad.

Finalmente, dentro de los factores socioculturales, cabe destacar que un porcentaje considerable de la población participante expresó que sus amigos hacen uso de diversos tipos de drogas. Este aspecto, como se mencionó anteriormente, puede ser uno de los factores de riesgo influyente en el uso y abuso de drogas lícitas e ilícitas.

El consumo de drogas para los jóvenes y otros grupos etáreos tiene muy distintos significados, connotaciones y motivaciones; también varía en el grado de consumo y frecuencia, lo cual lleva a determinar la gravedad respecto de las consecuencias mundiales, sociales, familiares y personales que se puedan presentar. Sin embargo, es responsabilidad de los profesionales en salud sumarse a la lucha desde diferentes perspectivas: en el caso de la academia, es un gran reto para los formadores pero se logra mediante una adecuada capacitación docente que involucre y participe en conjunto con los estudiantes para generar -integralmente- nuevos enfoques que lleven a una disminución en el consumo de drogas.

CONCLUSIONES.

1. El estudiantado de Enfermería está conformado mayoritariamente por mujeres, solteras, de clase media y que -en un alto porcentaje- viven con alguno de sus progenitores o ambos.
2. Tienen estilos de vida poco saludables: en lo que respecta a su inversión de tiempo fuera de la universidad ya que suelen frecuentar bares, tabernas, discotecas, entre otros.
3. Una gran mayoría de ellos consumen bebidas alcohólicas, y

-en menor porcentaje- tabaco; sólo un 1.4% fuma marihuana.

4. Manifiestan sentimientos muy positivos de superación tanto profesional como económica.
5. Pertenecen a grupos familiares en los que -en su mayoría- se consume bebidas alcohólicas y fuman tabaco. Algún familiar ha sido el que ha inducido al estudiante a consumir drogas. En reuniones familiares, sociales osas se consume bebidas alcohólicas y fuman tabaco.
6. El estudiantado que consume bebidas alcohólicas no considera que esto interfiera en su proyecto de vida, ni en sus relaciones familiares, ni en sus estudios, por tanto, no piensa abandonar su consumo.
7. Entre los motivos que mueven al estudiantado a consumir bebidas alcohólicas están: para sentirse bien, diversión, placer, para acompañar a la pareja, para pertenecer a grupos de iguales.
8. Los amigos han sido las personas que los han inducido hacia el consumo de bebidas alcohólicas, fumado de tabaco y marihuana.

Bibliografía

Acuña, O.; Amador, G.; Badilla, B.; Jiménez, F. (1992) *Consumo de sustancias psicotrópicas en los estudiantes de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales* No.60, 63-72

Badilla, B.; Barquero, M. (1993) *Prevalencia del uso de estimulantes en los estudiantes de medicina y farmacia de la Universidad de Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales* No.61, 121-129

Bejarano, J.; Carvajal, H.; Lizú, S. L.(1992) *El fenómeno de la farmacodependencia en el estudiante de primer ingreso a las universidades estatales de Costa Rica: percepciones de riesgo y consumo.* San José: IAFA.

Beneit, J.; García, C.; Mayor, L. (1997) *Intervención en drogodependencias: un enfoque multidisciplinar.* Madrid: Editorial Síntesis S.A.

Cascante, A. (1997) *Investigaciones sobre alcoholismo y farmacodependencia: Costa Rica.* San José: IAFA.

Chavarría, M.; Jiménez, M.; Villalobos, S. (1993) *Farmacodependencia en el medio universitario.* Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica.

Graña, J.(1994) *Conductas Adictivas: Teoría, evaluación y tratamiento.* Madrid: Editorial Debate.

IAFA (s.f.) *El abuso del alcohol y las drogas en las universidades.* (2008) (www.yosipuedo.gov/drugfree/alcabuse.html consultado en julio 2008)

Jiménez, F. (2000) *Síndromes de intoxicación y abstinencia a drogas psicoactivas: recomendaciones para su manejo.* San José: IAFA.

Martínez, M.; Rubio, G.(2002) *Manual de drogodependencias para Enfermería.* Madrid: Ediciones Díaz de Santos S.A.

Lizú, S. (1994) *Factores familiares asociados al consumo de alcohol en la población que acude a tratamiento en el IAFA.* San José: IAFA

Sáenz, M.; Bejarano, J.; Alvarado, R.; Briceño, G. (1998) *Privados de libertad y drogas: experiencias en un régimen de confianza. Revista de Medicina Legal.* Vol. 15, 1-2, 1998, (62-68).

Sandí, L.; Díaz, A. (1996) *Consumo de Benzodiacepinas en adolescentes costarricenses.* FARMACOS VOL. 9; N° 1: 31-7

Valverde, L.; Camacho, D. (2003) *Consumo de drogas. Revista de Ciencia Sociales* No. 099: 1-7